

FRANCISCO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ. UNA APROXIMACIÓN ECUMÉNICA, INTERRELIGIOSA E INTERCULTURAL

Marcelo Figueroa¹

Resumen

El artículo propone una reflexión teológica y ecuménica sobre la construcción de la paz a partir del magisterio, los gestos y la praxis del papa Francisco. En diálogo crítico con Friedrich Nietzsche y Dietrich Bonhoeffer, el texto analiza las formas contemporáneas de “deicidio”, entendidas como la instrumentalización del nombre de Dios para legitimar la violencia, la guerra y la exclusión. Frente a estas derivas fundamentalistas, se destaca la autoridad moral y espiritual de Francisco como una voz profética que denuncia la idolatría de la violencia y afirma que solo la paz puede considerarse verdaderamente santa. A través de sus gestos simbólicos, su acción diplomática y su enseñanza doctrinal —en particular en la encíclica *Fratelli Tutti*—, Francisco propone el ecumenismo, el diálogo interreligioso e intercultural y la cultura del encuentro como caminos indispensables para una paz justa y duradera. El artículo sostiene que la diversidad religiosa constituye un recurso ético y espiritual fundamental para la reconciliación de los pueblos y la construcción de una fraternidad universal basada en la justicia y la dignidad humana.

Palabras clave: Papa Francisco, construcción de la paz, ecumenismo, diálogo interreligioso, fundamentalismo religioso.

FRANCISCO E A CONSTRUÇÃO DA PAZ: UMA ABORDAGEM ECUMÊNICA, INTER-RELIGIOSA E INTERCULTURAL

Resumo

O artigo propõe uma reflexão teológica e ecumênica sobre a construção da paz a partir do magistério, dos gestos e da práxis do papa Francisco. Em diálogo crítico com Friedrich

¹ Argentino, presbítero evangélico. Es columnista del *L' Osservatore Romano*.

Nietzsche e Dietrich Bonhoeffer, o texto analisa as formas contemporâneas de “deicídio”, entendidas como a instrumentalização do nome de Deus para legitimar a violência, a guerra e a exclusão. Diante dessas derivações fundamentalistas, destaca-se a autoridade moral e espiritual de Francisco como uma voz profética que denuncia a idolatria da violência e afirma que somente a paz pode ser considerada verdadeiramente santa. Por meio de seus gestos simbólicos, de sua ação diplomática e de seu ensinamento doutrinal —especialmente na encíclica *Fratelli Tutti*—, Francisco propõe o ecumenismo, o diálogo inter-religioso e intercultural e a cultura do encontro como caminhos essenciais para uma paz justa e duradoura. O artigo sustenta que a diversidade religiosa constitui um recurso ético e espiritual fundamental para a reconciliação dos povos e a construção de uma fraternidade universal baseada na justiça e na dignidade humana.

Palavras-chave: Papa Francisco, construção da paz, ecumenismo, diálogo inter-religioso, fundamentalismo religioso.

POPE FRANCIS AND THE CONSTRUCTION OF PEACE: AN ECUMENICAL, INTERRELIGIOUS, AND INTERCULTURAL APPROACH

Abstract

This article offers a theological and ecumenical reflection on peacebuilding based on the teaching, gestures, and praxis of Pope Francis. Engaging critically with Friedrich Nietzsche and Dietrich Bonhoeffer, the text examines contemporary forms of “deicide,” understood as the instrumentalization of God’s name to justify violence, war, and exclusion. Against these fundamentalist distortions, the article highlights the moral and spiritual authority of Pope Francis as a prophetic voice that denounces the idolatry of violence and affirms that only peace can be considered truly holy. Through symbolic gestures, diplomatic initiatives, and doctrinal teaching—particularly in the encyclical *Fratelli Tutti*—Francis presents ecumenism, interreligious and intercultural dialogue, and the culture of encounter as essential paths toward a just and lasting peace. The article argues that religious diversity, far from being an obstacle, constitutes a fundamental ethical and spiritual resource for the

reconciliation of peoples and the construction of a universal fraternity grounded in justice and human dignity.

Keywords: Pope Francis, peacebuilding, ecumenism, interreligious dialogue, religious fundamentalism.

“¿Dónde está Dios? Se los voy a decir. Le hemos matado; ustedes y yo, todos nosotros somos sus asesinos. ¿Pero cómo hemos podido hacerlo? ¿Cómo pudimos vaciar el mar? ¿Quién nos dio la esponja para borrar el horizonte? [...] ¡Dios ha muerto!”. En esta cita de *La gaya ciencia*, Friedrich Nietzsche -hijo de pastores protestantes- declara la muerte del dios de una religión de hombres, a su entender débiles, para anunciar el nacimiento del superhombre.

Dietrich Bonhoeffer (2001), pastor protestante alemán, luchó en minoría contra la estructura poderosa de su propia denominación evangélica que apoyaba “teológicamente” al régimen hitleriano genocida. Desde su prisión antes de su martirio en manos del nazismo escribió lo siguiente: “Nos encaminamos hacia una época totalmente arreligiosa. Simplemente, los hombres, tal como de hecho son, ya no pueden seguir siendo religiosos”. ¿Cómo hablar mundanamente de Dios?

A casi un siglo y medio de la espantosa e inquietante afirmación de Nietzsche y ochenta años del martirio de Bonhoeffer, nos encontramos ante nuevos, y no tan nuevos, deicidios. Porque se lo vuelve a cometer cuando se usa su nombre para justificar guerras, etnocidios, ecocidios, xenofobia, aporofobia, antisemitismo, islamofobia y genocidios. Cuando líderes fundamentalistas echan mano de los libros sagrados para instalar discursos de odio, violencia, intolerancia e injusticia, y cometen la herejía idolátrica de un dios a su atroz imagen y semejanza, reduciendo esos textos revelados e inspirados a meros fetiches vacíos de contenido trascendente y humano.

Si hoy es imperioso reflexionar sobre la construcción de la paz divina, es porque ésta se ha demolido para construir el demonio la guerra y la caricatura de un dios odiante. Si hoy reflexionamos en la vida y las palabras de Francisco sobre este tema en particular es porque

reconocemos en él y en su legado, quizá la única voz con suficiente autoridad moral y espiritual que se ha levantado en contra de todo aquello.

Recordemos las palabras del papa Francisco sobre el oxímoron de “guerra justa o santa”: *“Hoy es muy difícil sostener los criterios racionales madurados en otros siglos para hablar de una posible “guerra justa” ¡Nunca más la guerra! No existe la guerra santa, solo la Paz es santa”* (FT 258).

Nos encontramos en medio de una batalla cultural que contiene el sustrato de una batalla espiritual. Más aún, cuando esa semiótica bélica supremacista la realizan asesinando de contenido palabras como libertad, valores, moral, vida o verdad. Por eso referentes y representantes de distintas religiones y cosmovisiones, unidos al pueblo sabio de Dios hemos percibido que más allá de nuestras identidades confesionales, estamos unidos como pocas veces en la historia sostenidos por nuestra propia fe. Quizá sea el momento a que se acceda a las bases, a estos pilares de la armonía ecológica integral ecuménica, intercultural e interreligiosa para repensar, releer o revalorizar nuestras convivencias en una cultura del encuentro y de la paz. Una comunión basada en la convicción de un Dios vivo, más vivo que nunca, y cuyo nombre solo puede ser referenciado por el amor, la misericordia, la justicia y la paz. Se trata de aceptar esa batalla con coraje y compromiso ecuménico indelegable, insustituible e indispensable con nuestras armas colmadas de una humanidad espiritual y solidaridad trascendente que allane los senderos del verdadero Dios de paz en tiempos de guerra religiosa.

El ecumenismo, el diálogo interreligioso e intercultural aparecen para el papa Bergoglio como una fortísima invitación a todos a la gran mesa de la paz del Dios de todas las religiones. Lo hizo con palabras, las que luego citaremos brevemente y con gestos fuertísimos.

Desde el muro de Jerusalén en el abrazo argentino de las tres religiones abrahámicas, hasta su primer viaje Lesbos con su voz profética ante tanta muerte ignorada de migrantes. Desde el abrazo cósmico entre Pedro y Andrés, que esperó mil años, en su encuentro con el Patriarca Kirill en el aeropuerto de La Habana hasta su invitación al imán Tidjiani a subir al

papamóvil en República Centroafricana. Desde su encuentro con el patriarca Karikin II en Armenia hasta el viaje a Sud Sudan con el arzobispo anglicano y el moderador de la Iglesia Presbiteriana escocesa, habiendo antes besado en el Vaticano los pies de dos líderes de ese país africano enfrentados por la guerra.

En su pluma, específicamente en su Encíclica ecuménica *Fratelli Tutti*, Francisco (2020) deja claro su postura sobre el rol de la diversidad religiosa en la construcción de la paz.

“Cabe reconocer que «entre las causas más importantes de la crisis del mundo moderno están una conciencia humana anestesiada y un alejamiento de los valores religiosos, además del predominio del individualismo y de las filosofías materialistas que divinizan al hombre y ponen los valores mundanos y materiales en el lugar de los principios supremos y trascendentes». No puede admitirse que en el debate público sólo tengan voz los poderosos y los científicos. Debe haber un lugar para la reflexión que procede de un trasfondo religioso que recoge siglos de experiencia y de sabiduría. «Los textos religiosos clásicos pueden ofrecer un significado para todas las épocas, tienen una fuerza motivadora», pero de hecho «son despreciados por la cortedad de vista de los racionalismos» (FT 275).

Refiriéndose a la guerra en Ucrania, el Papa Francisco expresó en mayo de 2022 en la plenaria del Dicasterio para la Unidad de los Cristianos, ante la identificación del Patriarca Kirill con la política bélica de Putin: “...esta guerra, cruel y sin sentido como cualquier guerra, tiene una dimensión mayor y amenaza al mundo entero, y no puede dejar de interpelar la conciencia de todo cristiano y de toda Iglesia. Hoy, o caminamos juntos o nos quedamos quietos. No puedes caminar solo. Pero no porque sea moderno, no: porque el Espíritu Santo ha despertado este sentido de ecumenismo y fraternidad” (Papa Francisco, 2022).

En el año 2017, en su esperado discurso anual al cuerpo diplomático, el Papa Francisco, “hizo pie” en su experiencia ecuménica e interreligiosa para abrir caminos de acción política hacia la búsqueda de la paz y la justicia. Manifestó su viva convicción de que

toda expresión religiosa está llamada a promover la paz, y agregó: *“En la base de ese camino ha de estar el diálogo auténtico entre las diversas confesiones religiosas”*. En contraposición existen los embajadores de la guerra que utilizan la experiencia religiosa para la violencia. En referencia a esta matriz fundamentalista mundial, Francisco expresó: *“Se trata de una locura homicida que usa el nombre de Dios para sembrar muerte, intentando afirmar una voluntad de dominio y de poder”* (Papa Francisco, 2017).

Frente a budistas, islámicos, hindúes, judíos, católicos y cristianos el papa Bergoglio hizo referencia a la palabra “armonía” en su visita a Myanmar. *“Ésa es la paz: la armonía. Nosotros, en este tiempo que nos toca vivir, experimentamos una tendencia mundial hacia la uniformidad, a hacer todo igual. Eso es matar la humanidad. Eso es una colonización cultural. Y nosotros debemos entender la riqueza de nuestras diferencias (étnicas, religiosas, populares), y desde esas diferencias se da el diálogo. No tengamos miedo a las diferencias. Uno es nuestro padre. Nosotros somos hermanos. Querámonos como hermanos. Yo pienso que solo así se construye la paz”* (Papa Francisco, 2017b).

En un encuentro de oración por la paz en San Nicolás de Bari en junio de 2018, Francisco dijo:

“A la paz hay que cultivarla también en las áridas tierras de las contraposiciones. La paz no vendrá gracias a las treguas sostenidas por muros y pruebas de fuerza, sino por la voluntad real de escuchar y dialogar”. Solo de esa manera aquellos “signos de poder” dejaran paso a los “signos de esperanza”. Una naciente esperanza que para decir “ahora”, también debe saber decir “basta”. “¡Basta del beneficio de unos pocos a costa de la piel de muchos! ¡Basta de las ocupaciones de las tierras que desgarran a los pueblos! ¡Basta con el prevalecer de las verdades parciales a costa de la esperanza de la gente! ¡Basta de usar a Oriente Medio para obtener beneficios ajenos a Oriente Medio!” (Papa Francisco, 2018).

El mantener la identidad de fe no debe usarse como un arma o una trinchera para convencer, someter o confrontar con el que tiene otra distinta. La “verdad” como tal, reconocida por diferentes creencias como la persona de Dios, por atributo único de eternidad

nos debe poseer a cada uno y no a la inversa. De esta manera el pensar que se es poseedor de esa “verdad”, contradice la persona del Creador reduciéndola a una caricatura. Hace algo más de siete años alerté junto a Antonio Spadaro con un artículo en *La Civiltà Cattolica* sobre el “ecumenismo del odio” como expresión del fundamentalismo evangélico y el integrismo católico en Estados Unidos. El papa Francisco en *Fratelli Tutti*, nos ilumina sobre este particular:

“A veces la violencia fundamentalista, en algunos grupos de cualquier religión, es desatada por la imprudencia de sus líderes. Pero «el mandamiento de la paz está inscrito en lo profundo de las tradiciones religiosas que representamos. Los líderes religiosos estamos llamados a ser auténticos “dialogantes”, a trabajar en la construcción de la paz no como intermediarios, sino como auténticos mediadores. Los intermediarios buscan agradar a todas las partes, con el fin de obtener una ganancia para ellos mismos. El mediador, en cambio, es quien no se guarda nada para sí mismo, sino que se entrega generosamente, hasta consumirse, sabiendo que la única ganancia es la de la paz. Cada uno de nosotros está llamado a ser un artesano de la paz, uniendo y no dividiendo, extinguiendo el odio y no conservándolo, abriendo las sendas del diálogo y no levantando nuevos muros» (FT 284).

En sus últimas consideraciones en la largamente citada Encíclica *Fratelli Tutti*, el papa Francisco recuerda el “Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común” – Abu Dabi (4 de febrero de 2019) y su encuentro interreligioso. Con esta cita, y la invitación a que puedan leer íntegramente ese documento deseo culminar mi presentación:

“En aquel encuentro fraterno que recuerdo gozosamente, con el Gran Imán Ahmad Al-Tayyeb «declaramos —firmemente— que las religiones no incitan nunca a la guerra y no instan a sentimientos de odio, hostilidad, extremismo, ni invitan a la violencia o al derramamiento de sangre. Estas desgracias son fruto de la desviación de las enseñanzas religiosas, del uso político de las religiones y también de las interpretaciones de grupos religiosos que han abusado —en algunas fases de la historia— de la influencia del sentimiento religioso en los corazones de los hombres.

[...] En efecto, Dios, el Omnipotente, no necesita ser defendido por nadie y no desea que su nombre sea usado para aterrorizar a la gente» (FT 285).

Referencias bibliográficas

Bonhoeffer, Dietrich. (2001). *Resistencia y sumisión. Cartas y apuntes desde el cautiverio*, Salamanca, Sígueme.

Francisco, Papa. (2022). Discorso del Santo Padre Francesco ai partecipanti alla sessione plenaria del Pontificio Consiglio per la promozione dell'unità dei cristiani. Sala del Concistoro, 6 maggio 2022. Disponible en: <https://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2022/may/documents/20220506-promozione-unita-cristiani.html>

Francisco, Papa. (2020). *Encíclica Fratelli tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*.

Francisco, Papa. (2018). Palabras del santo padre al término de la jornada. Atrio de la Basílica de San Nicolás, 7 de julio de 2018. Disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/july/documents/papa-francesco_20180707_visita-bari-conclusione.html

Francisco, Papa. (2017). El Papa a los miembros del Cuerpo Diplomático: La paz es un don, un desafío y un compromiso, 09 de enero de 2017. Disponible en:

<https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2017/01/09/rom.html>

Francisco, Papa. (2017b). Encuentro con los líderes religiosos de Myanmar. Saludo del Santo Padre. Arzobispado de Rangún, 28 de noviembre de 2017. Disponible en:

https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/november/documents/papa-francesco_20171128_viaggioapostolico-myanmar-leaderreligiosi.html